

The Juilliard School comenzó en 1905 en la ciudad de Nueva York como The Institute of Musical Art asignado para instruir a músicos clásicos. Basada en la idea original de Frank Damrosch, músico y maestro, cuya visión fue proveer una gran instrucción musical en América a todos aquellos jóvenes talentos para que no tuvieran que viajar al extranjero para su educación.

Después de medio siglo dedicado solo a la música, en 1951 The Juilliard School expandió su visión y estableció la División de Danza, dándole a este departamento un carácter tan comprensivo y cabal en la educación de la danza, como ya existía en música.

100 Años de The Juilliard School

Texto > Risa Steinberg



Dances Repertory Edition 2005
New Love Song Waltzes by choreographer Mark Morris with music by Brahms - Neue Liebesliederwalzer, Op. 65.
Juilliard dancers (from left to right): Laura Mead, Johnathan Alsberry, Belinda McGuire. March/April 2005 at the Peter Jay Sharp Theater.

Photo by Rosalie O'Connor

La nueva División de Danza, bajo la dirección artística de Martha Hill se convirtió en el primer conservatorio de cuatro años que ofrecía una enseñanza completa tanto en Ballet como en Danza Moderna. Este innovador acercamiento de ambas técnicas, sentó la base de un método de enseñanza que rápidamente se volvió respetado en todo el mundo.

El establecimiento de este departamento ocurrió en uno de los más fascinantes e innovadores momentos del mundo de la danza en los Estados Unidos. Martha Graham había desarrollado un vocabulario enteramente nuevo para el cuerpo y creaba trabajos épicos como el *Seraphic Dialogue* (1955). José Limón presentaba obras maestras como *The Moor's Pavane* (1949) ofreciendo una visión moderna de la humanidad en el escenario. Antony Tudor consiguió hipnotizar a la audiencia con su atrevida redefinición del ballet dramático. Éstos fueron algunos de los artistas más notables, los generadores de información a los que Martha Hill acogió al darse cuenta de lo que debía ser la educación en danza. El programa de estudios mantiene su centro curricular hoy en día, sin embargo, también se ha expandido para satisfacer las demandas siempre cambiantes del mundo de la danza.

Hoy, el artista de renombre mundial, director y educador, Lawrence Rhodes dirige la división. Con su distinta visión, y el apoyo de una facultad comprometida, el enfoque del departamento es claro: tomar estos jóvenes bailarines con su ya existente talento y proporcionarles una gran cantidad de información y experiencia. La meta es crear un "bailarín de fusión", un bailarín versado tanto en Ballet como en Danza Moderna y después de graduado tendremos un bailarín listo para introducirse en el área profesional, como un comunicador físico responsable, un artista. Hacer una audición es una realidad de la vida para un bailarín y ese es el primer paso para estudiar en The Juilliard School. Éste es un proceso extensivo para ambos, los candidatos y la facultad. En el 2005 por ejemplo, 460 bailarines cuyas edades se encontraban entre los 17 y 19 años de todas las partes del mundo.

se presentaron. En invierno y primavera se realizan audiciones que tienen lugar a lo largo de los Estados Unidos. Cada grupo de audición comienza con clases de Ballet y Contemporáneo. Después cada bailarín seleccionado recibe instrucciones de realizar un "solo" que ellos han preparado. Los candidatos de la ronda final realizan un número de repertorio, en el cuál han sido entrenados. El director y los miembros de la facultad habiendo hecho algunas decisiones penosas seleccionarán sólo a 12 chicas y 12 chicos para la clase de principiantes.

Una vez aceptados, los estudiantes tienen la opción conseguir una Licenciatura en Bellas Artes o un Diploma. La mayoría escoge el programa de Licenciatura ya que incluye cur-

sos de artes liberales. Ambos cursos requieren de un gran compromiso para alcanzar una preparación muy rigurosa.

El riguroso entrenamiento toma doce horas al día, por lo menos durante cinco días de la semana. Muchos estudiantes también usan los fines de semana para entrenar, y estudiar las demás asignaturas.

La enseñanza del Ballet se imparte a través de cinco niveles de clases técnicas; dos niveles de clase para hombres, tres niveles de clases de puntas, partnering clásico y repertorio. El entrenamiento en la Danza Moderna

Música, Diseño Escenográfico y Anatomía. El Sr. Rhodes y la facultad creen que la actuación es una parte vital de la educación de un bailarín. Y esto se pone de manifiesto no solo cuando vemos la cantidad de actuaciones que existen, sino también en la diversidad de oportunidades que se le pueden presentar al bailarín en el futuro. Desde el comienzo de la División de Danza, las audiciones han podido ver obras maestras coreográficas realizadas por los bailarines de la Juilliard. En sólo los últimos tres años, los trabajos de Jiri Kylian, Nacho Duato, Ohad Naharin, Paul Taylor, Mark Morris, William Forsythe y Lar Lubovitch, han sido brillantemente interpretados y presentados.

La coreografía y la colaboración con las otras disciplinas de la escuela constituyen un foco de atención constante de la división de danza. Los estudiantes tienen un curso de Composición Coreográfica obligatorio. Si el

Las mentes creativas y el talento de los estudiantes se pone de manifiesto a todo lo largo del año escolar, cuando tienen la oportunidad de exponer sus propios trabajos en talleres de estudio públicos.

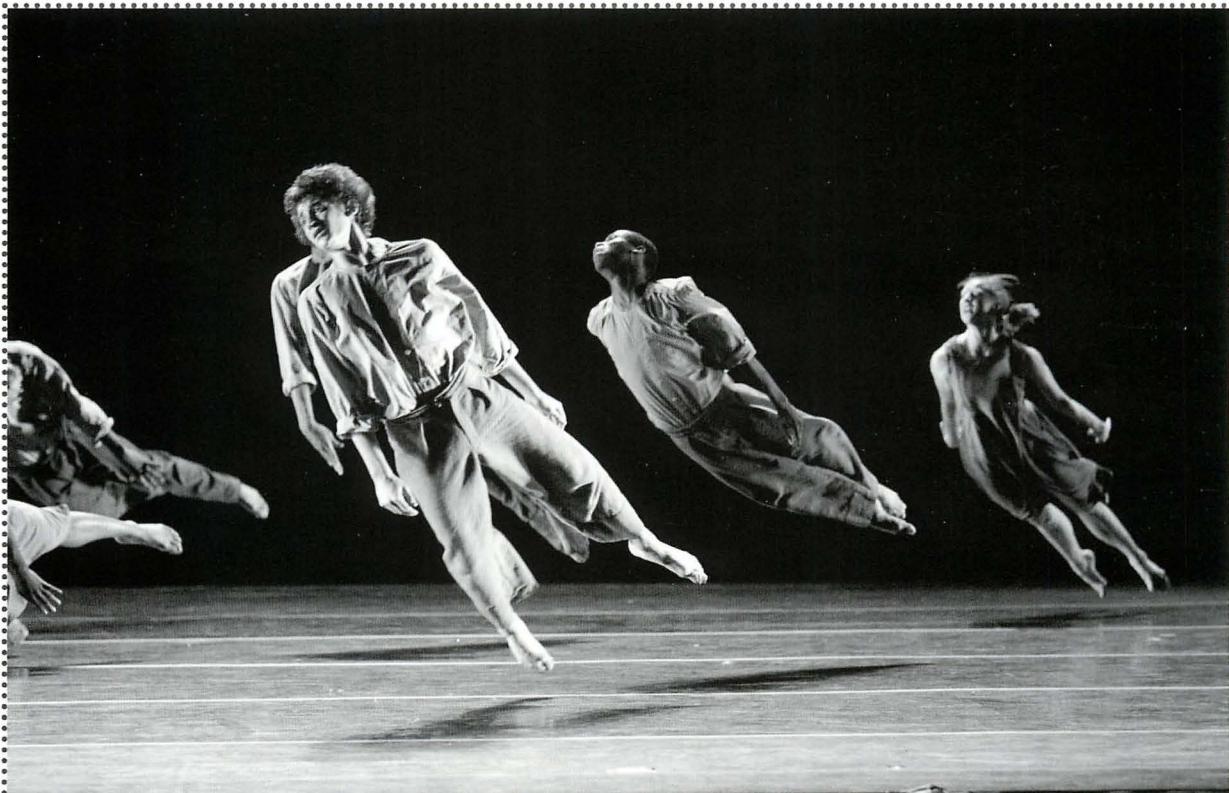
Sus piezas son evaluadas por miembros de la facultad y tienen la posibilidad de ser seleccionadas para el acto del fin del curso, en el concierto *Choreographic Honors* que se muestra en The Peter Jay Sharp Theater.

Juilliard Dances Repertory Edition 2005

Tabula Rasa choreographed by Ohad Naharin.

Juilliard dancers (from left to right): Adam Barruch, Brian McNeil, Delphina Parenti. March/April 2005 at the Peter Jay Sharp Theater.

Photo by Rosalie O'Connor



Incluye lenguajes diferentes, entre los que se incluye la técnica de Graham, la técnica de Limón, y las técnicas de Taylor y Cunningham. Los principiantes también tienen la oportunidad de dar clases con maestros invitados de todas las partes del mundo, entre ellos, Ohad Naharin, Milton Myers, Jill Johnson, Mark Morris, y Doug Varone para nombrar sólo a unos cuantos.

Los cursos de Danza Moderna también incluyen la improvisación de contacto, el partnering contemporáneo, los solos de la Danza Moderna y los dúos (donde los estudiantes aprenden el solo o el dúo y luego reciben un entrenamiento individual). Otros cursos requeridos y de elección democrática incluyen la Actuación, trabajo con la voz, la técnica de Alexander, Historia de la Danza, Literatura,

estudiante demuestra interés y talento, pueden luego mantener sus estudios formales en Composición en un segundo año. En su tercer año, ellos pueden crear coreografías para el curso "Coreógrafos y Compositores". En este programa un estudiante de coreografía y un estudiante de música colaboran para crear un trabajo con bailarines y música en directo. Estos trabajos son expuestos en el Peter Jay Sharp Theater de la Juilliard.

Aquellos que han participado en este tipo de creaciones se ganan el derecho a presentar una petición para ser parte de una producción mayor. En este proyecto, los coreógrafos seleccionados crearán un trabajo, que será representado en The Clark Theater, una parte del Lincoln Center, y son los responsables de los trabajos con los bailarines y todos los aspectos de la producción.

El Sr. Rhodes ha iniciado el programa, New Dances en la Juilliard. La comisión de la División de Danza selecciona cada otoño cuatro nuevos trabajos. Un coreógrafo crea una obra para cada clase individual. Es un concierto emocionante a principios de una estación nueva. Los coreógrafos participantes de esta iniciativa han sido Ronald K. Dórese, Susan Marshall, Janis Brenner, Zvi Gotheiner, Dwight Rhoden Y Robert Battle.

Este año, siendo el año del Centenario de The Juilliard School, el departamento está produciendo aún más representaciones. El número realmente aumentará hasta 47, 11 más que el año pasado. Para empezar el año escolar, el coreógrafo Eliot Feld ha creado un ballet que se ejecuta en un escenario especialmente diseñado para esta coreogra-

fía y que presenta la novedad de estar realizado en una rampa. Para la coreografía Drumming de Steve Reich, se utilizan 50 bailarines y la música es en directo. New Dances / New Music, otra iniciativa de Rhodes, presentará trabajos creados por Jessica Lang, Adam Hougland, ambos alumnos graduados y Alan Hineline. Todos los trabajos serán realizados con música en directo. En marzo del 2006, la División de Danza se embarcará en su primera gira nacional, visitando Los Angeles, California y Chicago, Illinois. El programa presentará los trabajos de William Forsythe's, Mark Morris y la nueva creación de Adam Hougland.

El año escolar siempre acaba con el muy popular Showcase. Ésta es una oportunidad para que los estudiantes expongan trabajos donde se resaltan sus habilidades particulares. Coreógrafos y directores artísticos a menudo asisten a esta función, por lo que la posibilidad de empleo para estos estudiantes es siempre alta. En la graduación del 2004, de los 16 graduados de la Juilliard, 14 están ahora trabajando en compañías profesionales tan diversas como Lyon Opera Ballet, Les Ballets Jazz De Montreal, Cirque Du Soleil, Ballet Theatre Munich y Pascal Rioult Dance Theater. También podemos encontrar a los alumnos graduados en todo el mundo, bailando, haciendo coreografías, impartiendo clases y dirigiendo.

Cuando los estudiantes y los graduados hablan de sus experiencias en la Juilliard, sus adjetivos incluyen palabras como vida intensa, excitante, emocionante, espeluznante, penosa, competitiva e inspiradora.

El entrenamiento es algo que nunca acaba para un bailarín, pero los cuatro años que una persona joven dedica en la Juilliard son quizás algunos de los años más cruciales de aprendizaje que alguna vez tendrán.

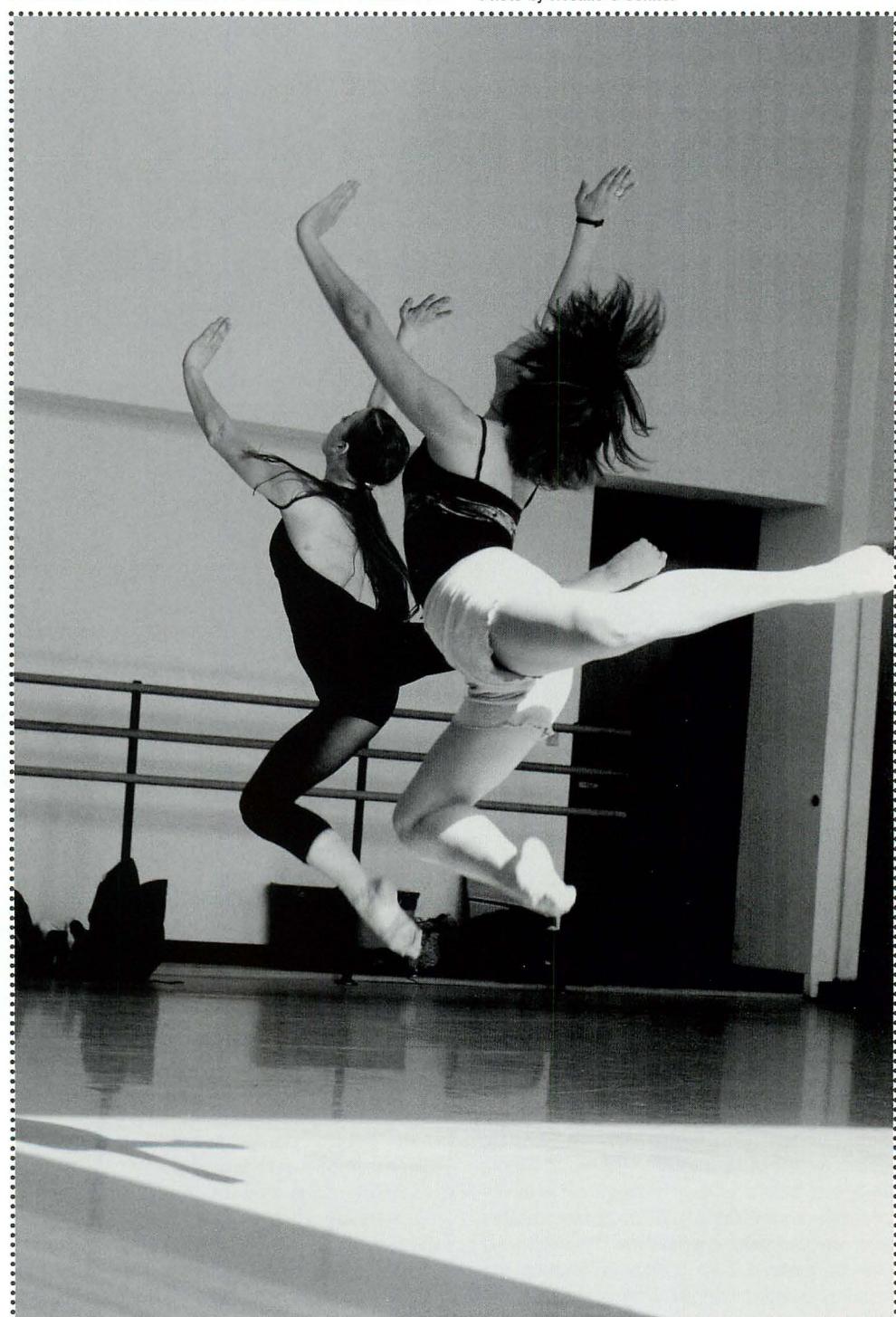
De la misma manera que los bailarines continuamente estén desarrollando sus habilidades y avanzando en su arte, así también la División de Danza continuará creciendo, desafiándose, y produciendo artistas para el futuro, de la misma manera que lo ha hecho en el pasado, brillantemente.

RISA STEINBERG ha sido aclamada como "una de nuestras geniales bailarinas modernas". Trabajó durante once años con la Compañía de José Limón antes de desarrollar por sí misma una reputación internacional como solista, profesora y reconstrutora de los trabajos de Limón. Su aclamada tarde de solos, A Celebration of Dance, estuvo constituida por un repertorio de los pioneros de la danza moderna americana, y los coreógrafos más contemporáneos. Como profesora, MS. Steinberg ha enseñado extensamente a todo lo largo de Europa, Norte y Sudamérica, Oriente Medio, Extremo Oriente y en la actualidad en la Facultad de The Juilliard School.

Dance Division - Modern III Class (Paul Taylor technique taught by Linda Kent)

Juilliard dancers: Bobbi Smith (left) and Harumi Terayama

Photo by Rosalie O'Connor



The Juilliard School began in 1905 in New York City as the Institute of Musical Art devoted to developing classical musicians. It was the brainchild of Frank Damrosch a musician and teacher. His vision was to provide great training in America so that young talent would not have to travel abroad for their education.

After half a century devoted to music only, in 1951 the Juilliard School expanded its vision and established a Dance Division. This department would give as comprehensive and thorough an education in dance as that which already existed in music.

The new Dance Division under the artistic direction of Martha Hill became the first four-year conservatory to offer an equal emphasis in both Ballet and Modern dance training. This unique approach set a standard of dance education that quickly became respected worldwide.

The establishment of this department took place at a fascinating and innovating time in the dance world in the United States. Martha

The Centennia l Year for The Juilliard School

Text> Risa Steinberg

Graham had developed an entirely new vocabulary for the body and was creating epic works like Seraphic Dialogue (1955). José Limón was presenting masterpieces such as The Moor's Pavane (1949) as he offered a modern vision of humanity on stage. Antony Tudor was mesmerizing audience with his daring redefinition of dramatic ballet. These were some of the remarkable artists, the generators of information that Martha Hill took into her fold to being realizing her vision of what dance education should be. The syllabus retains that core curriculum today but has also expanded to satisfy the ever-changing demands of the dance world.

Today, world-renown performer, director and educator, Lawrence Rhodes leads the division. With his distinct vision, and the support of a committed faculty, the focus of the department is clear. To take these young dancers and their already existing talent and infuse them with a tremendous amount of information and experience. The goal is to create a "fusion dancer." A dancer who is versed in both ballet and modern and upon graduation is ready to enter the professional world as a fully responsible physical communicator and artist.



New Dances at Juilliard Edition 2004. Dances for Peace choreographed by Ronald K. Brown for Juilliard's third-year dancers, Navarra Novy-Williams (right) and Lakendrick Carter. November 2004 at the Peter Jay Sharp Theater (formerly named the Juilliard Theater).

Photo by Rosalie O'Connor

Auditioning is a reality of life for a dancer and that is the first step towards studying at the Juilliard School. This is an extensive process for both the candidates and the faculty. In 2005 for example, 460 dancers between the ages of 17-19 from around the world applied. In the winter and spring there are auditions that take place throughout the United States. Each audition group begins with classes in ballet and modern. After the initial cut, each remaining dancer is asked to perform a solo that they have prepared. Candidates in the final round perform a section of repertory, in which they have been coached. From the initial pool of hundreds of remarkably talented young dancers, the director and faculty members having made some grueling decisions will select only 12 young women and 12 young men for the freshman class.

Once accepted, the students have the option to pursue either a Bachelor of Fine Arts degree or a Diploma. Most choose the BFA program, which includes liberal arts courses.

Both courses of study demand a large commitment to a very rigorous dance curriculum. As school begins in September, the process of bridging the gap between dance student and artist gets under way immediately as this new class of 24 begins to assimilate with the other 64 dancers.

The rigorous training requires up to twelve-hour days at least five days a week. Many students also use the weekends to train, rehearse and explore in the studios. Their extraordinary energy and curiosity is forever visible.

The ballet training is generated thru five levels of technique classes, two levels of men's class, three levels of pointe class, classical partnering and repertory. Training in modern dance includes many different languages: Graham technique, Limón Technique, Taylor technique, and Cunningham Technique. Seniors also have the opportunity to work with guest teachers from around the world including Ohad Naharin, Milton Myers, Jill Johnson, Mark Morris, and Doug Varone to name just a few.

Modern dance courses also include: contact improvisation, contemporary partnering and modern solos and duets (where students learn a solo or duet and then receive individual coaching). Other required and elective courses include Acting, Voice, Alexander Technique, Dance History, Literature and Materials of Music, Stagecraft and Anatomy.

Mr. Rhodes and the faculty believe that performing is a vital part of a dancer's education. This is very apparent when one sees not just how many performance possibilities there are, but also to see how diverse are the opportunities. From the division's inception, audiences have been able to see choreographic master-

pieces performed by Juilliard dancers. In just the past three years alone, works by Jiri Kylian, Nacho Duato, Ohad Naharin, Paul Taylor, Mark Morris, William Forsythe and Lar Lubovitch, have been brilliantly interpreted and presented.

Choreography and collaboration with the other disciplines of the school is a very strong focus of the department. The students have one year of Dance Composition that is required. If the student shows interest and talent, they are then able to continue their formal studies in Composition in their second year. In their third year, they can then create for the course *Choreographers and Composers*. In this program a student of choreography and a student of music composition collaborate to create a work with dancers and performed with live music. These works then have performances in Juilliard's Peter Jay Sharp Theater. As seniors, those who have participated in all of the proceeding creations may petition to be a part of *Senior Production*. In this project, choreographers are chosen to create a work, which are performed in the Clark Theater, a part of Lincoln Center. Seniors are responsible for both dancing in the works and all aspects of production.

The student's creative minds and talents are visible throughout the school year, when they have the opportunities to show their own works in public studio workshops.

Their pieces are mentored by faculty members and have the possibility of being chosen for the end of the year *Choreographic Honors* concert that is again performed in Peter Jay Sharp Theater.

Mr. Rhodes has initiated a program, *New Dances at Juilliard*. The Dance Division commissions each fall four new works. An established choreographer creates a piece for each individual class. It is a thrilling concert to see at the beginning of a new season. Recent choreographers for this initiative have been Ronald K. Brown, Susan Marshall, Janis Brenner, Zvi Gotheiner, Dwight Rhoden and Robert Battle.

This year, being the Centennial Year for The Juilliard School, the department is producing even more performances. The number will actually increase to 47, which are 11 more than last year. To begin the school year, Choreographer Eliot Feld has created a ballet that is danced on a specially designed full stage ramp. Set to Steve Reich's *Drumming*, the piece uses 50 dancers and has live music. *New Dances/New Music*, another initiative by Rhodes, will feature works created by Jessica Lang, Adam Hougland, both alumni and Alan Hineline. All works will be performed with live music. In March 2006, the Dance Division will embark on its first national tour traveling to Los Angeles, California and Chicago, Illinois. The program will be featuring the works of

William Forsythe's, Mark Morris and the new creation of Adam Hougland.

The school year always ends with the very popular *Senior Showcase*. This is an opportunity for seniors to show themselves in a work that highlights their particular skills.

Choreographers and artistic directors often attend this performance and the possibility of employment is always a high probability. In the graduating class of 2005, Juilliard graduated 16 young artists, 14 are now working professionals in companies as diverse as Lyon Opera Ballet, Les Ballets Jazz de Montreal, Cirque du Soleil, Ballet Theatre Munich and Pascal Rioult Dance Theater. You can also find alumni throughout the world, dancing, choreographing, teaching and directing.

When students and graduates speak of their experiences at Juilliard, their adjectives include words such as intense, exciting, thrilling, scary, life changing, grueling, competitive and inspirational.

Training is something that never ends for a dancer. But the four years that a young person spends at Juilliard are perhaps some of the most crucial years of learning they will ever have.

Just as dancers are continually developing their skills and advancing their artistry, so too does the Dance Division continue to grow, challenge itself, and produce artists for the future as it has already done so brilliantly in the past.

RISA STEINBERG has been hailed as "one of our great modern dancers". She performed eleven years with the José Limón Dance Company before building herself an international reputation as a solo artist, teacher, rehearsal mistress and reconstructor of the works of Mr. Limón. Her acclaimed evening of solos, *A Celebration of Dance*, features repertory from the pioneers of American modern dance to the most contemporary choreographers. As a master teacher, Ms. Steinberg has taught extensively throughout Europe, North and South America, the Middle East and the Far East; and is on the Faculty of The Juilliard School.

